

## Muchos agricultores no ganan lo suficiente para asegurar los cultivos

La mitad de la cosecha de cítricos tiene póliza, mientras que en las hortalizas no llegan al 15%. Una mala campaña puede dejar un 24% de campos sin cobertura

J. V. PÉREZ PARDO

La escasa rentabilidad que obtienen los productores agrícolas de la provincia les impide poder hacer frente a los seguros agrarios, según explican al unísono las organizaciones agrarias consultadas por este periódico. Sólo los propietarios de cultivos más o menos permanentes, como puedan ser leñosos o cítricos, se atreven a contratar masivamente pólizas para tener una renta mínima en caso de helada o granizada. El resto prefiere mirar al cielo y rezar que la cosecha no se vea afectada.

De las casi siete mil pólizas contratadas en la provincia en el plan de seguros del 2006, la mitad era para cultivos cítricos, que son más duraderos. «En este sector sobrepasa el 50% los asegurados», explica Antonio Gascón, técnico de Asaja-Jóvenes Agricultores de Alicante, «mientras que en las plantaciones de hortalizas apenas llega al 15%». Los agricultores prefieren arrancar las matas y volverlas a cultivar que firmar un seguro, indica el mismo técnico. En algunos cultivos significativos, como es el caso de las alcachofas en la Vega Baja, el número es irrisorio: sólo 32 plantaciones aseguradas en toda la provincia.

«Es el primer gasto que un agricultor se quita de en medio si no ve que la cosecha vaya a ser buena», explica un técnico de La Unió de Llauradors-Coag. Baste como ejemplo la pasada campaña de cítricos, con unos precios en origen muy bajos, y que ha llevado a que este año se suscriban un 24% menos de pólizas, según la Unión de Pequeños Agricultores del País Valenciano (UPA-PV).

Este panorama no cambiará, pese a los continuos llamamientos de las administraciones para que los productores se aseguren, puesto que el mercado no permite a los agricultores rentas mínimas para sus productos. El limón es el máximo ejemplo.

Un kilo de limones en origen se paga a nueve céntimos de euros, mientras que llega a los mercados a un precio nunca inferior al euro y medio. Este «desequilibrio» en el mercado impide que este producto, muy implantado en la Vega Baja, tenga suficiente rentabilidad como para añadirle otro gasto, como es el seguro. Por este motivo, los campos se van abandonando. Alicante, por ejemplo, ha perdido un 53% de producción en los últimos años, y se han dejado sin cultivar hasta un 19% de la superficie que había en el 2001.

Otros motivos que llevan a los agricultores a practicar una suerte de ruleta rusa con su modo de vida es, cómo no, el excesivo precio que impone el Ministerio y que «no se adapta a la realidad productiva de la provincia», explican desde Asaja.

El mínimo de daños para cobrar el seguro es muy elevado, además de no cobrar en la totalidad la póliza, puesto que parte se va a las franquicias, explican los sindicatos agrarios. Otro problema es que no hay



PARA PREVENIR. Un agricultor muestra los efectos de una helada sobre un cultivo de pomelos, en imagen de archivo. / J. C.

### LAS CIFRAS

Pólizas contratadas: 6.957.

Multicultivo de cítricos: 2.686.

Uva de mesa: 851.

Almendra: 311.

Cereza: 300.

Aceituna y aceite: 240.

Níspero: 114.

Resto: 2.455, la mayoría de hortalizas.

Precios en cítricos (aproximados)

Contra la piedra: 100 euros por hectárea.

Contra las heladas: 70 euros por hectárea.

Contra el viento: 40 euros por hectárea.

ninguna fórmula específica que cubra todos los daños, sino que hay que ir contratando uno a uno contra cualquier posible riesgo. Así, cubrir una póliza contra los tres principales riesgos para un cultivo (piedra, helada y viento huracanado) cuesta alrededor de 210 euros por hectárea.

Las organizaciones agrarias reclaman un seguro combinado, con mayores coberturas para los agricultores.